

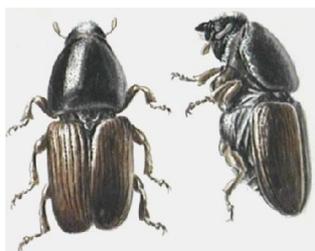
Proyecto de Recuperación de Olmedas, Voluntariado Ambiental del Colectivo Tejo contra la Grafiosis.

Los Olmos de Fuente del Arco, también conocidos como álamos negros, formaban importantes bosquetes en los cauces de los regajos en “La Lamea”, Fuente del Valle, Donadío y la Bodega de Cristo.

Nuestros *Ulmus minor* aguantaron hasta mediados de los 90 sin sufrir grandes daños debido a la distancia que había a otras olmedas, pero finalmente se vieron afectadas por la grafiosis, dejando paisajes desoladores.

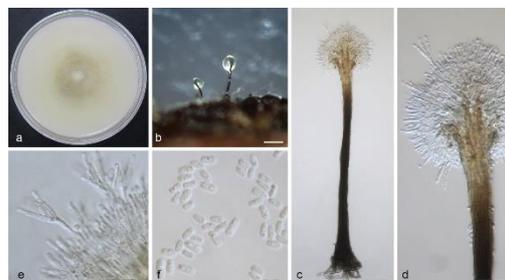
La **GRAFIOSIS** es una enfermedad debida al hongo *Ceratocystis ulmi*

Al principio los olmos sanos comienzan a debilitarse por insectos que se comen las hojas galeruca, por las grandes sequias y por la contaminación de los arroyos.



Esto les hace vulnerables al ataque de escolitidos (unos pequeños escarabajos) que taladran el tronco superficialmente para poner huevos. Pero en sus patas transportan esporas de los hongos antes nombrados al viajar de unos árboles enfermos a otros sanos. Estos escarabajos no son capaces de volar más de 5 Km.

Cuando el hongo comienza a crecer se desarrolla a través de los canales que transportan la savia de los olmos, colapsándolas y secando por completo el árbol. Una vez colonizado un árbol se puede transmitir por las raíces a otros, nunca por el aire, pues es muy sensible a la falta de humedad.



Esto solo se produce cuando los olmos alcanzan un grosor determinado por lo que los nuevos brotes tienen unos pocos años de vida. Pues hongos y esporas ya están allí, esperando actuar.

El INIA desarrolló una serie de clones de olmos resistentes a la enfermedad de la grafiosis para hacer repoblaciones y recuperar estos bosques. Unos pocos fueron cedidos por la Mesa del Árbol de Carabanchel al Colectivo Tejo para comenzar con este pequeño experimento, que puede hacer plantearnos una repoblación más amplia para recuperar nuestras queridas olmedas, fuente de vida llenas de cantos al atardecer.